

1011  
002  
4



REPUBLICA ARGENTINA

SECRETARIA DE ESTADO DE CULTURA Y EDUCACION



UNION PANAMERICANA  
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS  
EDUCATIVOS

CURSO LATINOAMERICANO DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA

**¿QUE ES LA DOCUMENTACION?**

*HERBERT COBLANS*

SIE/DOC/CLDIE/DP/8(200)



centro nacional de documentación e información educativa

INV	018651
SIG	Foll 002
LIB	54

En: Universidad, Santa Fe, Universidad Nacional  
del Litoral, 1965, Nº 64

Es imposible definir exactamente la palabra documentación por cuanto su significado difiere de país a país. En verdad, hay divergencias hasta dentro de un mismo país. Tal vez sea el mejor punto de partida, la definición elaborada por el equipo que a fines del siglo XIX se dedicó a la bibliografía universal:

Documenter, c'est réunir, classer et distribuer des documents de tout genre dans tous les domaines de l'activité humaine.

Como vemos, la documentación incluye la bibliografía, ciertos aspectos de la biblioteconomía y la técnica del archivo. Aparece mucho después del libro, que históricamente, constituye la principal preocupación de la bibliografía. Documents de tout genre no incluye sólo reproducciones gráficas tales como libros, artículos de periódicos y otros impresos, informes de investigaciones (generalmente mimeografiados), fotograffas, filmes y microfichas; también se refiere a la mecanización de los nuevos métodos empleados para registrar el conocimiento humano: fichas perforadas, discos fonográficos, diapositivas y cintas magnetofónicas.

En la práctica, la documentación tiende a preocuparse con interés creciente por el material no libro —que difícilmente puede ser sometido a las técnicas tradicionales de la biblioteconomía creadas para libros— y principalmente, por el análisis del contenido de las publicaciones periódicas relacionadas con las ciencias naturales y sociales.

En un centro de documentación se pone de relieve, mediante la clasificación o la codificación, a cada unidad de pensamiento en que se subdividen los testimonios del conocimiento humano.

Está surgiendo una nueva profesión: el documentalista. En Francia, está reconocida administrativamente como nueva profesión desde 1950, siendo impartidos sus conocimientos en el Institut National des Techniques de la Documentation, anexo al Conservatoire National des Arts et Métiers (1).

Esta especialización de oficios y separación de profesiones se señala particularmente durante este siglo, pues en su origen, el bibliotecario, el archivista y el documentalista trabajaban prácticamente con los mismos objetos. Existe en los Estados Unidos un creciente movimiento en pro de la reunificación (2). En esa forma, los términos bibliographical organization y bibliographical control of the literature, allá usados, abarcan las actividades de bibliotecarios y documentalistas \*.

## **Qué es la Documentación?**

### **La naturaleza del problema**

Hace cincuenta años no era difícil para el científico estar al día con la literatura de su profesión\*; aunque ya en el siglo XIX el desorden bibliográfico perjudicaba el progreso de la ciencia. El ejemplo clásico es el trabajo de MENDEL. Su famoso artículo sobre experiencias de hibridación de plantas aparecido en 1865, en el oscuro periódico aus-

trabajo **VERHANDLUNGEN DES NATURFORSCHENDEN VEREINS VON BRUN**, figura en el **CATALOGUE OF SCIENTIFIC PAPERS** (3) publicado en Londres por la **ROYAL SOCIETY** en 1879. Pero como se trataba de un catálogo por autor, y el nombre del monje era desconocido por los biólogos, este descubrimiento de importancia decisiva para la genética, quedó ignorado durante treinta y cinco años. Un catálogo por materias se lo habría revelado a Darwin y otros. El trabajo, ignorado, sólo fue descubierto en 1900 por el botánico holandés De Vries, en ocasión de efectuar una investigación bibliográfica sistemática, buscando la confirmación de sus propias experiencias científicas.

La considerable multiplicación de los conocimientos —fijados sobre diversas bases materiales—, el alud de impresos y near-prints (procedimientos imitativos de la imprenta) y el creciente número de publicaciones periódicas, son las causas principales de la presente crisis de la documentación. **SUZANNE BRIET**, en su interesante estudio (4), da el siguiente ejemplo: en tiempos de Luis XIV, período de gran desenvolvimiento literario, la medida anual de la producción bibliográfica era de 70 nuevos títulos: Hoy, la medida anual en Francia es de 12.000. La Library of Congress de los Estados Unidos recibe anualmente siete millones de piezas bibliográficas de los más variados tipos: libros, reseñas, informes, folletos, revistas, etc. Todo ese material debe ser registrado, clasificado y catalogado; débese encuadernar algunos, darse de baja otros, y conservar y guardar la mayor parte de ellos en estantes o en archivadores verticales. Así, para facilitar el acceso a sus ocho millones y medio de libros, la Library of Congress necesita, aproximadamente, de 660 kilómetros de estantes. La enormidad de este crecimiento físico llevó a **FREMONT RIDER** en 1944, a formular la sugestión revolucionaria de que los libros deberían ser sustituidos por microfichas. En su valioso libro *The Scholar and The Future of the Research Library* (5) demuestra estadísticamente que las bibliotecas universitarias de los Estados Unidos duplican su acervo bibliográfico cada 16 años más o menos. Las bibliotecas de la Universidad de Harvard, por ejemplo, tenían en 1938 una colección de casi 4 millones de volúmenes. Conservando el índice actual de crecimiento, su acervo será de 60 millones al finalizar el siglo.

Es más serio aún, el problema actualísimo que supone el control de las publicaciones periódicas. La *Unión List of Serials* (6) señala, en 1943, la localización de 120.000 de estas publicaciones en bibliotecas americanas. En un campo más restringido, la *World List of Scientific Periodicals* (7) sitúa 50.000 impresos periódicos en Inglaterra, publicados en el período 1900-1950. Se ha estimado en más de 40.000 las publicaciones científicas y técnicas de este tipo que se editen anualmente, conteniendo casi 2 millones de artículos de valor bibliográfico.

Lo ideal sería que todos los artículos fuesen catalogados por autor y clasificados por especialistas bajo todos los aspectos de sus temas, haciendo de ellos resúmenes analíticos en los idiomas más conocidos. Sin embargo, por no contar con índices minuciosos de materia y con suplementos de actualización publicados en lapsos convenientes, se desperdician ingentes sumas anuales en la repetición de investigaciones en todos los países industrializados.

Por ello, está extremadamente comprometida en esta cuestión, la base misma del progreso sistemático del humanismo y de la ciencia.

A fin de controlar esta situación, se han arbitrado tres recursos en los últimos cien años; la creación de servicios de clasificación y de publicación de resúmenes analíticos que tienden a registrar las publicaciones periódicas valiosas; el uso de métodos fotográficos como la fotocopia —especialmente el microfilme—, para distribuir sucedáneos de los originales; y, por último, la adaptación de aparatos para ayudar a controlar la información. Son todos paliativos y corresponde a la documentación mantener un grado de eficiencia siempre creciente. Algunas estimaciones calculan el costo actual de la investigación bibliográfica científica y técnica en los Estados Unidos, en 500 millones de dólares anuales, lo que alcanza a más del 10% del importe total destinado a las investigaciones efectuadas en el país en 1952.

Más caótica es aún la situación en las ciencias sociales; y no disponemos de estadísticas dignas de crédito en qué basar una evaluación similar.

### **Campo de la documentación**

En primer término, debemos destacar que la documentación posee una actitud provocadora, casi agresiva.

Las bibliotecas de los grandes centros culturales, especialmente en Europa, son más pasivas en sus relaciones con el lector. Existe el supuesto tácito de que el usuario es un estudioso que sabe lo que quiere y que la obligación de la biblioteca consiste tan sólo en mantener una colección de las obras que con mayor probabilidad que otras han de ser solicitadas. Este contraste ha sido destacado por DITMAS en su definición de **documentación**: *active utilisation of recorded knowledge as opposed to custodianship* \*. El concepto tradicional del bibliotecario como guardián de libros está expresado en el nombre dado al bibliotecario nacional en Gran Bretaña: *El Keeper of the Printed Books in the British Museum* \*\*.

En verdad, sólo en las bibliotecas nacionales, únicas depositarias del patrimonio bibliográfico nacional, puede justificarse ese punto de vista.

La filosofía del documentalista es completamente diferente: el signo dominante de su ideal es el servicio dinámico. Su finalidad consiste no sólo en suministrar cuanto ha sido requerido, todo lo que pueda hallar sobre determinado asunto, sino, también proporcionar nuevos materiales al investigador en su laboratorio o al administrador en su empresa, aún sin haber sido solicitados. En la práctica, es necesaria una biblioteca con personal extremadamente experimentado; equipada con toda una serie de elementos bibliográficos tales como bibliografías y catálogos que permitan búsquedas especializadas por **materia**, catálogos colectivos regionales y nacionales, planes de adquisición internacional (especialmente para microcopias), servicios de traducción, etc.

En segundo lugar, como ya se dijo, el campo de la documentación es mucho más amplio que el del libro y el de la biblioteca. Es por ello que los centros de documentación tienden a especializarse en el manejo de fotografías, filmes de las más variadas formas, discos, etc.; y en desarrollar técnicas de reproducción y nuevos métodos de publicación, principalmente de trabajos de alto nivel intelectual. Esto incluye estudios y

experiencias con tipos de impresión para máquinas de escribir, composición para fotoligra-  
fia a fin de obtener los llamados nearprint (impresos imitados) y otros diversos procedi-  
mientos. Todas estas innovaciones son, a la postre, parte de la biblioteconomía y serán ab-  
sorbidas por su práctica.

Lo que puede ser incluido en la documentación, lo indicará el ejemplo  
siguiente, referido al séptimo arte. Un buen modelo es el gran director cinematográfico Pu-  
dovkin\*, recientemente fallecido. Un hipotético centro de documentación dedicado a Pudov-  
kin (como la Casa de Rui Barbosa en Río de Janeiro) abarcaría numerosas dificultades docu-  
mentarias y comprendería varias facetas interesantes. El punto de partida sería la filmo-  
grafía, que apareció en el número de agosto-setiembre de 1953 del periódico francés CA-  
HIERS DU CINEMA\*\*. Incluiría una descripción bibliográfica completa de todos los filmes  
que dirigió o en los cuales tomó parte como actor o en cualquier otro carácter, y una biblio-  
grafía de sus libros sobre la técnica de ejecutar filmes; libros éstos publicados en varios i-  
diomas. El siguiente esquema, tendría que señalar lo que debiera ser coleccionado por el  
Centro y qué tipo de proceso documental sería el utilizado en cada caso;

	Local destinado a la conservación	Disciplina docu- mentaria
1. a) El film individual . . . . .	filmoteca . . . . .	filmografía
b) Stills (fotografías en escenas de filmes) . .	fototeca . . . . .	bibliografía
2. Materiales impresos . . . . .	biblioteca . . . . .	bibliografía
a) Libros (tanto los escritos por él como los que se refieren a su vida o su obra) . . . .		
b) Artículos de publicaciones periódicas (idem)		
c) Recortes de publicaciones		
d) Escenarios de filmes		
3. Diseños de escenarios	biblioteca de arte	bibliografía
4. Música		
a) Partituras de música de películas	biblioteca de mú- sica . . . . .	bibliografía
b) Discos de música de películas . . . . .	discoteca . . . . .	discografía
c) Registros de músicas folklóricas coleccio- nadas para ser usadas en filmes . . . . .	fonoteca . . . . .	
5. Copias de ítem que falten		
a) Fotocopias		
b) Microfilmes, microfichas . . . . .	microteca	bibliografía
6. Cartas, ex-libris, retratos, etc. . . . .	museo y archivo . . . .	catálogo de mu- seo.

El cuadro precedente representaría la documentación completa sobre

elovkin.

Para la creación de un Centro semejante, se requieren diversas disciplinas y técnicas especializadas.

Primero son necesarias las reglas y los códigos de bibliografía en su sentido más alto. Para el fichado y las bibliografías impresas se requieren códigos de catalogación para libros, discos, microfilmes, piezas de museos, etc.

Para el material bibliográfico bajo la forma de libros, hay código en la mayoría de los países y asimismo un acuerdo internacional\*. Para los demás tipos de material, escasean también las normas. Los distintos métodos utilizados en los diferentes países, y asimismo dentro de un determinado país, crean la ineficacia y las barreras culturales.

Es necesario que se convenga un sistema de transliteración de los caracteres cirílico, árabe, hebraico y otros, para el alfabeto latino, porque habrá que catalogar artículos en esas lenguas. No hay todavía un código internacional y la mayoría de los países usan sistemas confusos.

El Centro debe, también, formar su sección de traductores y trabajar con los servicios de traducción de otros centros de documentación.

Hasta ahora sólo mencionamos la colección, la organización y la clasificación.

Falta la distribución, que es la verdadera finalidad, la función socialmente útil de la documentación, y que debe ser hecha en dos etapas: comunicación bibliográfica y préstamo. La primera se efectúa a través de los medios tradicionales, como listas de adquisiciones, bibliografías especializadas, índices, resúmenes analíticos y catálogos descriptivos de piezas únicas de museo o archivo. Para publicarlos del modo más eficiente cabe al documentalista escoger la técnica más adecuada entre las varias existentes, tales como el mimeógrafo, reproducción off-set, fotolitografía, impresión tipográfica, etc.

En la mayoría de los casos, el Centro no prestará su propio material. Con el equipamiento técnico hoy en día disponible, pueden hacerse copias (en algunos casos microcopias) sobre todo lo que tratamos en los ítem arriba mencionados. Las piezas de museo pueden ser fotografiadas —inclusive en colores— si fuera necesario.

A pesar de que estas actividades son llevadas a cabo por técnicos en fotografía, registro de sonidos, etc., la responsabilidad intelectual la integración de las técnicas, forman parte de la profesión del documentalista.

## Conclusiones

Pese a que no todos concuerdan en que la documentación y la bibliotecología sean partes de una misma profesión, derivanse algunas conclusiones acerca de la

formación de bibliotecarios y documentalistas. No cabe la menor duda que tienen mucho de común; y estos conocimientos comunes son los que deben constituir la base desde la cual partirán las especializaciones. En 1946, durante la conferencia de la Federación Internacional de Documentación (FID), fue expresamente recomendado que training in general documentation should serve as an introduction to training in special documentation for libraries, museums and archives(8). \*

Un curso general y adecuado aún no existe. Los bibliotecarios deben enfrentar la necesidad evidente de la modificación en las finalidades y en los programas de los cursos de las escuelas de biblioteconomía en todo el mundo.

Shera y Egan (9) en su importante ensayo The Present State of Documentation \*\* estudian un nuevo programa para la formación de bibliotecarios y documentalistas.

### Qué es la Documentación?

Fraccionan el curso en tres grandes etapas:

1a.) Estudio histórico y crítico de la posición de la biblioteca y de la documentación en la transmisión de las informaciones.

2a.) Técnicas tradicionales de catalogación y clasificación; tareas administrativas y bibliográficas más aceptadas en la era científica que vivimos.

3a.) Estudio intensivo de un asunto específico o un grupo de asuntos, con especial dedicación respecto de su organización bibliográfica.

La formación de los bibliotecarios y de los documentalistas sólo podrá ser provechosa si es basada en la filosofía de la biblioteconomía adaptada a las necesidades modernas, y si se reconoce que la biblioteca está viviendo un período de profundas transformaciones.

## A P E N D I C E

### DEFINICIONES DE DOCUMENTACION

1. SAMUEL C. BRADFORD, 1948 (Antiguo Director de la Science Museum Library, Londres).

El arte de coleccionar, clasificar y tornar inmediatamente accesibles los registros de todos los tipos de actividades intelectuales.

2. EDITH M. R. DITMAS, 1949-1950. (Antigua Directora de la ASLIB, Londres).

a) El sector de la bibliografía en que la principal preocupación recae sobre el perfeccionamiento de los medios para la utilización activa de los registros del conocimiento humano, en oposición a su custodia.

En: (College and Research Libraries, 10, 332, Oct. 1949).



b) La materia prima de la documentación y la biblioteconomía, es la misma. La diferencia reside, principalmente, en el modo de tratarla; la biblioteconomía abarca el manipuleo de los documentos en todas sus formas materiales; la documentación abarca el proceso de la extracción de su contenido intelectual para usarlo en la elaboración de otros documentos... La documentación y la biblioteconomía pueden ser descriptas como dos secuencias de un mismo ciclo de actividades.

(En: Chambers Encyclopaedia, 1950. Vol. 4, p. 575-6).

3. JESSE H. SHERA, 1951 (Decano de la Library School, Western Reserve University, Ohio).

La documentación forma parte del concepto de organización bibliográfica, definida como teniendo por finalidad la canalización de los registros gráficos (del conocimiento) hacia los usuarios, para todas las finalidades y en todos los niveles del saber, como forma de lograr la máxima utilización social de todos los registros de las experiencias humanas.

La documentación se limita al mundo de los humanistas y científicos, y su objetivo consiste en aproximar todas las actividades intelectuales que se utilizan y extraen de los registros gráficos (de los conocimientos) y todos los servicios intermedios que transmiten el material registrado desde el estudioso-productor al estudioso-consumidor.

En: Library Quarterly, 21, 13-26, Enero, 1951).

4. SUZANNE BRIET, 1951, (Conservadora de la Bibliothèque Nationale, París).

El material de la documentación consiste en todos los indicios concretos o simbólicos, conservados o registrados de nuevo, de tal manera que permita presentar, reconstruir o probar un fenómeno físico o intelectual.

5. MORTIMER TAUBE, 1952 (Editorial definiendo el sector de actividades de la American Documentation).

Un complejo de actividades necesarias para la comunicación de informaciones especializadas, incluyendo la preparación, la recolección, el análisis, la organización y la distribución de los registros gráficos del conocimiento humano.

... Institut National des techniques de la documentation (Création par arrêté du 1er. Décembre 1950). ABCD, (1), 34, 1951.

HERA, JESSE H., Emergence of a new institutional structure for the dissemination of specialised information. American documentation, 4 (4), 163-173, 1953.

(1) Ver apéndice. (pág. 1).

(2) -pág. 1) Hoy, es poco menos que imposible. Se calcula que desde entonces, nuestro conocimientos se duplican cada diez años. En los Estados Unidos —refiere Oppenheimer— publicamos un Diario de ciencias físicas fundamentales. Un amigo mío ha calculado que si el número de páginas aumenta en la misma proporción que desde 1945, en el año 2000 esta publicación pesará más que la Tierra. (N. del T.).

(3) ROYAL SOCIETY, Londres, Catalogue of scientific papers, 1800-1900. London, Clay, 1867-1902, Cambridge University Press, 1914-1925. 19 volúmenes.

(4) BRIET, SUZANNE, (Qu'est-ce que la documentation? París, Editions documentaires, Industrielles et techniques, 1951.

(5) RIDER, FREMONT, The scholar and the future of the research library; a problem and its solution. New York, Hadham, 1944.

(6) Unión List of Serials in Libraries of U. S. and Canada. 2a. ed. Ed. by W. GREGORY. New York, Wilson, 1943. (First) Supplement 1941-1943. Wilson, 1945. Second Supplement 1944-1949. Wilson, 1954. Partly continued by a) Serial titles newly received 1951-1952. Washington, L. C. b) New Serial titles 1953. Washington, L. C. (monthly issues and annual cumulation).

(7) World List of Scientific Periodicals published in the years 1900-1950, 3a. ed. London Butterworth, 1952.

(\* -pág. 3) Empleo activo del conocimiento clasificado, por oposición a la mera custodia del mismo (N. del T.)

(\*\* -pág. 3) Custodio de los impresos del Museo Británico. (N. del T.)

(\* -pág. 4) VSEVOLOD LARIONOVITCH PUDOVKIN (1893-1953), siendo estudiante de física y química en la Universidad de Moscú, se alistó en la artillería durante la primera guerra mundial, cayendo prisionero en 1915. Durante sus tres años de cautiverio aprendió idiomas; liberado, trabajó como químico hasta 1920, mientras de noche estudiaba música y pintura. Se interesó por la cinematografía cuando su amigo Kuleshov lo llevó a ver Intolerancia. Lo impresionaron hondamente Potemkin de Eisenstein, y Una mujer de París de Chaplin.

Utilizó la compaginación asociativa de escenas desvinculadas entre sí como recurso para obtener una síntesis plástica; técnica definida con inspirada imagen por León Moussinac: Una película de Eisenstein se asemeja a un grito, mientras que una película de Pudovkin puede compararse a una canción.

Entre sus principales obras, pueden citarse como las más conocidas: La Madre, basada en la novela de GORKI, 1926; El fin de San Petersburgo, 1927; Tempestad sobre Asia, 1928; etc. Escribió también diversas páginas sobre técnica cinematográfica. En 1960, Ediciones Rialp S. A. de Madrid, recopiló en un volumen de 186 páginas las lecciones que dictara en el Instituto Cinematográfico, bajo el título Lecciones de cinematografía (N. del T.).

(\*\* -pág. 4) Prestigiosa publicación francesa que aparece mensualmente en París, bajo la dirección de un secretariado constituido por Jacques Doniol-Valcroze, Claude Makovski y Jacques Rivette.

Directores de renombre comenzaron su carrera cinematográfica como críticos y redactores que aún hoy forman parte, entre otros, de la Comité de Redacción: Jean Domarchi, Jean Luc Godard, Pierre Kast, Eric Rohmer, François Truffaut, etc., secundados por el Consejo de los Diez, algunos de cuyos componentes sobresalen por el aporte doctrinario, estético y técnico con que impulsaron brillantemente al cine francés de los últimos años: Jean de Baroncelli, Jean Louis Bory, Jean Collet, Michel Delahaye, Georges Sadoul, etc. (N. del T.)

(\* - pág. 5) En 1954, durante la reunión del Consejo de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios, se acordó la creación de un comité internacional con el objeto de que estudiara la coordinación en el ámbito internacional, de los principios de la catalogación. El primer informe que produjo versó acerca de las normas a observar para la redacción de fichas principales para obras anónimas y de autores colectivos.

La Unesco ha formalizado posteriormente, varios contratos con la FIAB para estudiar este problema, así como la manera de tratar los nombres propios y los geográficos. Por su parte, el Council on Library Resources de Washington (EE.UU.) subvencionó a la FIAB para que el mencionado comité pudiera convocar a una reunión preliminar en 1959, con el objeto de preparar la Conferencia Internacional sobre Principios de Catalogación. Esta Conferencia se celebró en París, del 9 al 18 de octubre de 1961, declarando que su objeto consistía en lograr un acuerdo sobre los principios fundamentales relativos a la elección y forma del encabezamiento en el catálogo alfabético de autores y títulos. (N. del T.).

(\*8 - pág. 6) BRIET, SUZANNE, Enquête sur la formation professionnelle des bibliothécaires et des documentalistes. Rapport final présenté... à la Commission jumelée de la FIAB et à la FID. París, Unesco, 1950. (CUA/2).

\* La capacitación para la documentación en general, debiera servir como una introducción para el adiestramiento en documentación especializada, referida a bibliotecas, museos y archivos. (N. del T.)

(9) pág. 6) BRADFORD, Samuel C., Documentation. 2nd. ed. with an introduction by J. H. Spera and M. E. Egan. London, Crosby-Lockwood, 1953. a) Alphabetical subject Indexing, p. 56-61. b) Fifty years of documentation, p. 132-143.

(\*\* pág. 6) Introducción escrita para la obra Documentation (2da. ed.), de S. C. Bradford, publicada en 1953 por Crosby Lockwood & Son Ltd., 39 Thurboe Street, S. W. 7, y cuya traducción al castellano de la versión portuguesa, editada en 1961 por Fundo de Cultura S. A. de Río de Janeiro, apareció en la Revista Universidad, Nro. 61, Santa Fe, julio-septiembre, 1964. p. 279-321. (N. del T.). -